

Patricia Medina  
Vocación de otoño

## VOCACIÓN DE OTOÑO

Premio Nacional de Poesía «Ramón López Velarde» 2003

*Jurado*

Luis Cortés Bargalló, Hugo Gutiérrez Vega, Eduardo Hurtado

Patricia Medina  
VOCACIÓN DE OTOÑO

Coordinación General de Extensión Universitaria  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS



México, 2005

*Portada*

TopTenTrío

*Edición al cuidado de*

Maritza M. Buendía

Judith Navarro

Vientos de agosto

*Vocación de otoño*

Primera edición, 2005

DR © Patricia Medina

DR © Universidad Autónoma de Zacatecas

ISBN: 970-754-008-7

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra,  
incluido el diseño tipográfico y de portada, por cualquier medio  
electrónico o mecánico, sin la autorización por escrito  
de la Universidad Autónoma de Zacatecas

Impreso y hecho en México *Printed and made in Mexico*

1.

El agua hiere lo que mi terquedad  
dibuja con el índice

no quiero estar de paso  
pretexto inútil insistir en que voy a quedarme  
en la zaga de algunos  
mentira que se alarga  
desde que muy temprano  
supe que la hoja en el árbol  
resiste poco  
que el pájaro en la rama  
resiste poco  
que la nube sobre mi cabeza  
resiste poco

otra vez es mi mano la que queda al desgaire  
sin aprehender lo suyo  
que es únicamente ausencia  
vórtice de luna aterrizada entre los ojos  
vocación de otoño  
que es hoja seca  
vuelo  
lluvia

para recomenzar lo que el olvido  
puso frente a la hoguera  
y nadie vio

para acabar la forja de la memoria  
y cerrarla en sus guardas  
de oro primordial

otra vez hasta que ahora  
sea una caja llena de relojes  
con todos los horarios imposibles.

2.

Es la tercera estación  
llega empujando cinceles y mortero  
y dice: ahí estará mi casa de invierno  
con pilotes de frío  
rodeada por lo que fue  
habitada por ti  
que ya trazas tu territorio  
y señalas la cúpula  
desdeñada por él

otoño de enredadera seca  
abejas crepusculares  
y golondrinas entre las soleras  
sepan  
que vengo de abatir al hongo  
y aunque oigan el mismo ruido  
será otro siempre el que nos avise  
de la muerte contigua.



3.  
He sido muy feliz atravesando  
primaveras y veranos  
he sido muy infeliz atravesando  
veranos y primaveras  
tal vez tengo un cansancio conocido  
por tanto transitar entre lo que era cierto  
y lo inventado  
tal vez, y sin embargo es triste  
no saber cuál se quedará para siempre  
qué palabra última diré  
con cuál aroma parto  
qué se hizo lo que llamo feliz  
y para qué servía  
(si es que ser feliz o infeliz  
pueden servirme de algo.)

4  
Hoy puse mis ojos sobre el pasado  
y no pude resistir el peso de tantos días  
al abrigo del mundo  
de tantos a la intemperie  
¿cuántos gasté en mirar el agua?  
¿cuántos en desdeñarla?  
¿cuántos días de guardar  
y cuántos de tirar?

los días de dar un grito  
y los de hacer susurro  
los del escarnio

menguan mis fuerzas  
frente a los días del hielo  
que se construyen a mis espaldas

¿cuántos habrá?



ni mis vestidos celosos  
ni mis zapatos extrovertidos

y si hay más, que se apunten  
pidan su turno de acomodo  
para quedarse conmigo  
debajo de mi casa.

5.

Aquí, bajo esta casa quiero que habiten  
todos los que no se me parecen  
no es fácil, ya sabes  
cómo se tarda dios en hacer inventarios  
cómo se cansa  
los que traen su listado de objeciones  
y los que sólo vienen a mirar

porque ésta es toda la casa que tengo  
y la manera de habitar donde se hace  
la vida sin sus corresponsables  
se me está agotando

ahora que estoy de vuelta  
traigo las manos tiasas sin anillos  
traigo los dientes rotos sin tu sonrisa  
y nada me arredra

6.

No sé qué será ese dolor que avienta  
a los hombres contra los muros  
sobre todo si ya conocen  
cómo se hace el otoño  
cómo se pega a los huesos (buen unto  
de desesperanza  
y recapitulaciones)

en primavera se cura con respirar profundo  
y en verano con la espalda  
contra la tierra  
aunque tampoco se sepa de su origen

pero ahora, tan desigual y cada vez  
más perfecto  
ese dolor que ya se deletrea  
que se mastica poco a poco  
toma cada vez más espacio en los cuerpos  
hasta que nos convierte  
en una mueca grande.

7.

Ponderan el amor otoñal  
que se arroja sobre los hombros  
con su escarcha  
a repetir la frase contrahecha  
por el hueco en los dientes  
y el jadeo por el asma

ese entre dos

otra alma  
otro ser que se enjuta para abrazar  
ruinas dolientes  
se llama solamente  
ceniza fría.

8.

¿Cómo se hace un raspado de matriz  
un zurcido en el rostro  
una incisión de próstata?  
ver instructivo

la ley de gravedad nos empuja la piel  
la bambolea  
pero se multiplica el bisturí  
se succiona la grasa  
se recorta el sobrante  
y se estrena rostro de Mona Lisa  
Dorian Gray reaparece en los espejos  
  
y adentro se escuchan los pequeños gritos  
que dan los almanaques  
y los retratos  
pegados a los corazones  
con los clavos de arder  
acertijos del tiempo  
tramoyas de la muerte.

9.

La vida espesa se vierte en embudos de años  
y cae hasta un otoño canicular  
donde el vapor que se alza proviene  
de cuerpos que se extinguen  
irremisibles

yo vi al abuelo hacerse cada vez más  
pequeño  
cada hora, cada día  
disminuyeron el tono de su voz  
la comisura entre los labios  
la luz entre los ojos

y cada vez también quiso menos cosas  
mirar al tordo  
guardar una receta  
cambiar las sábanas de morir  
por las de sol  
y enfrentar papalotes en pleno vuelo

todo se achica hasta desaparecer  
cuando ya el fuego soltó sus esencias.

10.

Ir ordenando las fechas que se salieron  
de rumbo

las que causaron insomnio

y desajustes pulmonares

las fechas en que el miedo se vino de golpe

como un arrecife contra los labios

fechas de hormigas súbitas

de enfermedades impronunciabiles

luego limpiar con aceite esencial

y derramar sobre el desperdicio de esperanza

los sobrantes de fe

dejarlas suspendidas sobre un invierno

que no tarde en nacer.

11.

Mi vida arde y siento que arde inútilmente

¿para qué?

¿para qué están los libros formados

y siempre dispuestos a mi antojo?

¿volveré a leerlos?

¿y los que nunca he leído ni leeré?

¿no sería mejor arrojarlos al fuego?

¿no es acaso el desperdicio

lo más depurado de todas las cosas?

¿no es el otoño el paso intermedio  
entre los párrafos de histeria  
y la puerta que da a la calle?

¿me haría mejor  
prenderle fuego a todo?

¿o por lo menos tendría menos muerte  
fluyendo al terminar el temporal?

¿y el amor?  
¿y su escalera resbaladiza?

¿qué dibuja la antorcha  
cuando se agota el fuego?

12.

Todos en el otoño  
parecen meditar  
cargan el torso hacia adelante  
se miran demasiado las arrugas  
fingen acudir a muy serios negocios  
y cavilar sobre el futuro

surgen las manchas que simulan  
mapas de latitudes desconocidas en las manos  
tardan cinco segundos más en levantarse  
dos más en ascender cada escalón  
y veinte minutos más cada mañana  
en dejar el lecho

en las cabezas se uniforman las raíces  
que delatan los inútiles tintes

en el campo se endurecen al aire  
las uñas de los pies  
cortezas que protegen  
a un cuerpo que se deshabita

mutantes que abandonan los catálogos  
de la vigencia  
en el otoño todos se parecen.

13.

Tomo los cabos del humo  
hago las hilaturas del fuego  
a tientas reacomodo  
sobre mi trastorno estomacal  
mi listado de hierbas, imanes  
y suplementos alimenticios

nada sirve  
todo se descompuso

se enreda sobre las horas un depredador  
que por dentro sujeta y suelta  
y me conduce contra mi voluntad

Y parezco ser yo quien camina entre los cafetos  
al antojo de la débil antorcha  
pero no  
estoy aquí, inerme  
en un coma profundo.

14.

Lloro la oxidación de mis rodillas

y me digo:

despacio se ven mejor las cosas

puedo saber quién camina a mis espaldas

y me rebasa

quién me atropella

y el color de su pelo

la mirada llena de desprecio

del joven quequequé

me pidió no estorbarle

ya puedo ser la última en salir

antes de que cierren el teatro.

15.

Él no volverá

lo saben las calcomanías

las grietas en la almohada

la colección completa del agente 007

los rifles de copitas

y mi espalda.

Septiembre en el tapiz



1.

Es el verbo más feo  
dice el bibliotecario  
una disfunción  
amenaza el urólogo  
el pecado mayor  
advierte el cura

la mía es una incontinencia  
verbal.

2.

Miro la cara que el tiempo me quitó  
y la oreo en el espejo  
digo mi nombre en voz alta  
y nadie viene  
llamo al impulso que pobló de amarillos  
la tierra despoblada  
a mis guardias de azogue  
a los pasillos lejanos que un mal día  
desdeñaron mis pasos  
y no soy yo quien llega  
solamente  
mi cuarta parte.

3.

Azul ciánico en las ojeras  
en la cutícula  
en la encía

azul cielo la nube catarata  
los labios de la asfixia

la bata  
el tapabocas

azul el cielo raso  
el suelo paso a paso  
el cielo al ras del suelo

la piel completa  
azul de nomeolvides.

4.

La mujer otoñal suele quebrarse  
en la simulación

sume el abdomen

endereza la espalda

le es dado

suprimir la histeria de su historia

todo lo encadenado

a su cama pacífica

y suele preguntar

desde las telarañas de su rostro:

¿en dónde estabas cuando por primera vez

abrí las piernas?

amarilla de nicotina

guarda su lengua

un primordial silencio.

5.

Y dije:

usted también no ve

tampoco mira lo que está caído

en los residuos

en los desechos y las virulencias

o escrito en los bordes de las tazas

a veces rojo tinto

tatuaje en las aceras que se lava

pinta sobre la barda

estamos cada vez más viejos

ssssssh

y a pesar de todo

también cae contra el piso

el polvo de su piel muy bien nutrido

del ácaro y la jerga

del invencible viagra.

6.  
En cuatro instancias se hizo mi totalidad  
y así no hay parte  
en que me halle completa  
ni estación donde estemos a gusto  
mi ser y yo

y no quería tanto, pero me dieron todo  
lo que hoy no necesito.

7.  
Hoy, en el cementerio  
hice simulacro de adaptación  
primero un pie adentro de la tierra  
la mirada contra la nube  
la espalda sobre la fría madera

cerré los ojos  
ausenté todo gesto  
y me dejé morir  
hasta que los tordos  
me despertaron.

8.

Canté la fuerza del hijo  
antes y después del parto  
por ver resueltos  
centro y razones  
para estar en la vida  
y tuve que enmudecer

abrí las puertas del instinto  
al sabor más puro de un hombre  
para sentirme parte  
y fui el todo

amé lo que sucede entre inspirar  
y entrecerrar los ojos  
entre lo que se cae

y lo que vuelve a elevarse  
entre el brote y la hoja de otoño  
y me quedé en los bordes

¿qué busqué por las habitaciones  
de la tierra?

¿con qué —si lo encontré—  
lo restituyo?

9.

Traje lo que pude  
de la otra vida  
mi infancia a tropezones  
los húmedos juguetes de cartón  
abecedarios  
un tren que no abordé  
un vestido de novia  
muchos hijos  
un hombre con piel de salamandra  
y voz de hollín

he visto tanto cielo  
leí tantos avisos  
de luz subiendo por las cosas  
de hombres amanecidos  
sin tocar la noche  
de ríos atestados de suicidas

un perro y un caballo  
doce vueltas al mundo  
sin un solo viaje

y estos ojos abiertos  
a enormes cataratas  
que resguardan mis párpados

y aquí lo dejo todo  
aquí  
para que nadie sufra  
el rigor del invierno.

10.

A veces todavía me sorprendo en espera  
de que amanezca para abrir los regalos  
para abrirle la puerta  
al que vendrá del otro continente  
para abrir mis pupilas  
a la sorpresa

esperar a que pase el largo día  
y tome posesión de lo que sobra  
tras la infructuosa espera

que cese  
el tic tac del martillo  
el aviso del próximo derrumbe

y esperar  
del pecho hasta los labios  
la señal  
que me sitúe  
en la medida justa de las cosas.

11.

Yo quiero ser vigencia  
estar en el padrón  
decir presente  
beber café con los amigos  
apretar unas manos  
saber a lo que sabe tu saliva  
abrir la conferencia de los vivos

úsame soledad para estar en silencio  
cuando lloras  
preséntame deshaucio  
como un recurso que jamás se acaba

escribe mundo en mí  
trámame amor

pirueta  
no dejes que me lleve el aire.

12.

Casi tres décadas esperé a nacer  
y me he alcanzado

porque nacía una parte  
y la otra se entretenía en el éter  
porque una vez entre mis brazos  
por ejemplo mis piernas  
no querían caminar

tardé lo mismo en conocer mi rostro  
tan parecido antes a mi estómago  
mis pies se confundieron al conocerse

creí que eran estúpidas mis manos  
y tan sólo eran lentas

qué vieja la mirada que descubrió a la rosa  
qué labios sin sabor para ese beso  
qué olfato enterregado para la esencia pura  
qué tardío fue Vivaldi

y sin embargo desde la incompletud  
cuánta belleza bárbara  
me rebasa.

13.

Estoy un poco triste  
pienso en lo perdido  
paseo por la ciudad y todos  
buscan un sitio adonde ir  
todos tienen un hijo  
y hasta un perro  
una amante —o dos  
citas en las agendas  
compras para el próximo viaje  
o simplemente, bajo la jacaranda  
leen un libro

yo estoy triste y observo  
que la gente se ríe



que anda con mucha prisa  
que entra al cine, al motel  
y que salen  
con el cansancio suave  
de quienes ponen  
su existencia al corriente

un miedo cruza  
frente a mis ojos  
y con un manotazo  
lo exorcizo.

14.

Hoy creo saber más cosas en las que no confío  
y estoy atenta a descubrir en el paisaje  
a las que desdeñé y he olvidado

soy igual a la que quise  
cambiar con tanto ahínco  
y ya no me parezco a la que nunca  
debí ser

medio siglo es bastante  
cuando apenas se comienza a entender  
la eternidad  
que contiene un instante

y es un segundo  
cuando se desconfía  
de todo lo aprendido.

15.

El amor más lejano  
son los hijos estupefactos  
viéndonos vivir  
sin concederle tregua  
ni aviso de caducidad  
al acto inmisericorde  
de envejecer

así odian tanto  
así se alejan

a construir su excepción

mientras yo tatúo sus ausencias  
con relámpagos de vela.

1.

La tristeza o el júbilo dependían de muy poco  
que abrieran los geranios al cesar la lluvia  
que el pan estuviera a tiempo sobre la mesa  
que tus noticias se retrasaran  
o empezara la guerra en este mismo mundo

entre los dos extremos la frontera es muy frágil  
se va el amor

cuando el dolor se queda  
viene una nota vegetal  
y se repatria de súbito el estruendo

y sigue siendo así  
pero ahora el pretexto  
es que la muerte y la vida  
dependen de muy poco.

2.

Todo es robado

la primera palabra

el gesto, el ademán

los demás se me filtran por la cara

el vientre se me tiñe de otros ríos

todos los rezos caben en mi lengua

y de todas las razas se pigmentó mi piel

así

¿porqué te extraña

mi corazón sonoro

y el agua siempre viva de mi verso?

quiero lo mío que a nada se parezca

quiero lo propio sin deudas a los hombres

registrar mi marca

ocupar mi vacío.

3.

Qué largas ciertas noches

no saben detenerse

adentro de mis ojos

¿se podría con mi mano bajo la nuca?

¿con el abrazo entero de mi nombre?

¿porqué no puedo irme al Edén como antaño?

ese verso me clava su alfiler

esa traición del día se me duplica

¿será porque dormir es desistir?

diecinueve gotas de Rivotril

y un préstamo de sueño

me llega a sobresaltos.

4

Ahora todo queda lejos:  
la tienda de abarrotes  
la sombra bajo el árbol  
el vaso de mi sed

más lejos y más altos los equívocos  
el tronco de mi sangre  
las hojas en que ocupo  
mi sitio exacto

¿porqué se vuelve inalcanzable  
el gusto de mi infancia?

¿porqué no llego a ti  
por más que me apresuro?

bájame la farola  
para mirar el sitio adonde voy.

5.

Antes no perdoné  
por llevarles la contra a mis fantasmas  
dije adiós como esperando quédate  
buscaba el centro de la semilla  
para encontrar la falla medular  
de dios

cuánta porosidad sobre la piel entera  
cuánta piedra en los brazos  
y procedía sentarme sobre ella  
a llorar

todavía no sé si mi país es éste  
vuelvo a dudar del álbum de familia

y, ahora sí  
perdono  
porque traigo  
muy cansado el estómago.

6.

La poesía se me agolpa  
un hombre se apodera del misterio  
y cabeceo besando su nombre  
no duermo porque los versos  
me dan la espalda

la poesía abre un extremo de mi cabeza  
y pone su pie en la raíz  
de mis próximas miradas  
(mañana miraré  
con ese peso de luz bajo mis párpados  
y andaré más ligera entre los míos)

en el otro polo  
una niña me tiende su mano izquierda  
yo le ayudo a cruzar hasta mí

la poesía retrocede  
ahora  
ya puedo atravesar los muros.

7.

No se puede con todo el amor  
por eso se distribuye  
con ambas manos  
y a veces se pronuncia amor tan fuerte  
que parece dolor

yo doy mi pulso  
y parece un estruendo de relojes

en el mediterráneo dicen  
*fare il amore*

en Inglaterra los hombres  
*get in love*

aquí todo es un largo dar amor  
porque se sobrecargan los corazones

y por eso lo vemos tirado en las banquetas  
o trezado en los troncos  
tiritando.

8.  
Tal vez hoy no se deba  
rasgar el tul  
ni decapitar las venas

sólo está permitido  
asesinar el gesto de niebla  
meterse en calcetines  
chupar píldoras para la tos  
y hacer recordatorios en blanco  
sobre sombras que vuelven

irse nomás  
a pasar un domingo de almidón  
para que sea posible  
una semana más  
hasta agotar la fórmula.

9.  
Si me dejara en paz  
sin planes ni geografías  
sin itinerarios ni cadáveres

si me pusiera a pan y agua  
de mí misma

si ya no me podara

cuánto brocal hundido  
adentro de este pozo

las cumbres tienen tapias  
y Roma sigue ahí

si ya no fuera esponja  
sino el agua

ya no la casa  
sino la ventana

si ya no tuviera que escribir.

10.

Sal victorioso cáncer  
desvestido y feliz  
para mirarte

sal carromato  
de mis grietas  
sobrevíveme  
al ácido

bocado de matriz  
sal devastado  
sin delito

reconstrúyete  
arma  
recupérame  
presa

preso comido por mis labios  
llegó el otoño

sal de mi cuarto  
y cierra bien la puerta.

11.

Si quisieras  
haría por ti el aire azul  
la playa blanca  
la fórmula secreta del perfume

esta piel inmersa en los destierros  
esta hora de no saber  
qué separa tu tórax  
de mi viento de sílabas

haría por ti pedazos  
el corazón del mundo  
por entenderte música  
levantaría paredes como holgados refugios  
donde fueras silencio

pero duermes afuera  
todo es afuera así

y ya es la hora de cerrar la puerta.



12.

No hablaré ni de ti ni de mí  
ni de tus labios estallados  
por la sed de los míos  
aquel verano que trasplantamos  
a versos siempre inéditos  
ni de tus manos dibujando  
la ausencia de mi cabeza

los poetas se aman  
en lo que callan.

13.

Deben haber cambiado las incertidumbres  
ya no se cumple el día involuntariamente  
no se abren más los libros en la palabra  
almendro  
y una sangre secreta sombrea las cosas

hay siempre el riesgo de alguna risa hincada  
parándose en los dientes  
de un gozo insoportable  
que revienta la máscara

por las levitaciones que exigen límites  
entre una y otra mirada  
se modifica la gravedad del ser

se transgreden las réplicas  
se precipitan los alumbramientos

otro tipo de sueño vela a los insomnes

¿estaremos ya listos para el canto?

14.

La casa está dormida en el vapor de ayer  
no hubo testigo más traidor  
que el surtidor doblado en los quejidos

lo supe sólo yo  
y la mujer que sueña  
pisadas hacia el cuarto

cae la camisa  
la cama quieta la recibe boca  
dos senos ya no están  
dedos rasgan la sábana

eres ceniza, respiras lento  
duermes

tengo nuevo inquilino  
y suficiente gas.

15.

La que está aquí no es la misma que tenía entre las  
cejas un infante dormido. El tiempo la hizo errar por  
sus ausencias y entre todas las formas de ser árbol ella  
convocó a los suyos, que a veces eran pájaros.

Fuimos a presenciarla alrededor del crimen con su ino-  
cencia histórica y su sangre en la culpa. ¿Quién dormía?  
¿Quién proseguía detrás de los puños golpeando?

La hicieron relatora de las atrocidades, pero también  
de aquellos que meditan sobre los sudarios. Y dijo:

Igual que la palabra, el trazo vive. Vivimos poco para  
dormir temprano el sueño del que nace, y es hoy  
que coincidimos, cuando ya casi lo dijimos todo.

¿Qué hacer con mis incendios, con mi maternidad  
multípara? Nada. Tan sólo constatar que fui pez, ave,

animal cuadrúpedo, santa y asesina, carne para las hogueras y espíritu para las semillas.

Esa es su trayectoria y me la cuenta en sus tres estaciones, pero lo que suprime lo adivino en menos de un minuto. Y sigue prediciendo:

Si en los infiernos se sigue viendo el cielo, ¿qué podremos hacer, sino ceder espacio? ¿Qué hago con mi memoria sobre esta mancha púrpura que crece en el pincel de mi palabra?

1.

Esta mañana el cielo  
en qué animal se encoje  
alguien borra las huellas  
amaneció ladrona  
con terror en los bordes  
y el mundo es el traspatio  
con un interruptor

porque son muchos años estas horas

esta mañana desperté como un invento  
cámara lenta abandoné la concha  
y probé las piernas para el despegue  
sangre alerta planea  
bombas dentro del cráneo

el humo tiene orejas  
como puertas al miedo

que me detengan  
voy directo a otro sueño.

2.

Para que te quedaras  
guardé las doce palabras que nunca te dije  
y hasta las mentiras que tanto te gustan

todo lo habría dicho  
entre una y otra vez  
tu mirada

pero mira, de todos modos  
te fuiste  
y acabo de encontrar el libro  
con el cadáver de una rosa

el libro que te escribí debajo de la mesa  
entre la porquería y las migajas

ahora termino esta nota  
para que nunca leas lo que dice  
sobre las mentiras y los libros

para evitarte más recuerdos  
innecesarios.

3.

Del sábado

hostias de tiempo consagradas en las tipografías  
al jueves

minutos encerrados en trampas de tinta  
del ayer

sueño mestizo de cañaverales y rascacielos  
al hoy

voces que me repliegan a tiendas de murmullos  
del antes

la suma basta que me preside transitoria  
al después

yerro multiplicado en bagatelas

todo llama y orbita  
soy ésta y la anterior

mis tobillos resbalan escalera abajo  
mis ojos son gemelos con la niebla

grito  
nadie adivina lo que dura este grito  
multiplicador.

4  
Tú me enseñaste que los premeditadores  
usan el humo como escafandra  
ordenan —una por una— sus credenciales  
dicen que muchedumbre es grupo de personas  
incivilizadas  
y laboran en las pirámides de la democracia

que, imparciales  
esperan en la entrada de las salas mortuorias  
aman el espacio probado y conocido  
ajustan los lentes con la destreza de sus sexos  
y vigilan las altas noches de los esperanzados

dijiste que los esperanzados traemos  
corazones al aire  
que se quiebran a la menor adivinanza  
que somos espectrales

que pocos despertamos del hipnotismo  
al que nos someten los premeditadores

que es una separación de insignias:  
uno capaz de sostener teorías  
el otro, la materia vertebral  
uno dueño y señor  
otro soñando con los ojos abiertos

que los premeditadores deambulan  
por las noches  
organizados  
y que los esperanzados caemos en oscuras  
callejuelas

un día organizaré la cacería  
y te pondré contra el muro  
como en un rito de viernes santo.

5.  
Todas las noches hablo con la niña que cargo  
sobre permanecer

sin renunciar aún  
el mismo insomnio apaciguado  
nos vuelve esfinges para resistir

y no queremos  
por ver qué odiamos

porque tanto golpear con los nudillos  
nos arrancó la espera  
ya no sabemos nada  
sólo escarbar espejos  
bajar de la estación sin los sentidos  
ponerse a quemarropa sin las armas

en las mujeres que me habitan  
charlan sus imaginarias

todas las noches en que soy la suma de la especie  
todas las bocas en que soy su fábula

esto  
que comenzara en río  
como si ya al nacer  
se desbordara.

tú es un gentío de personajes  
que no riman con él

ay, pero al saberlo  
se reseca mi savia.

6.  
Sabido es  
que tanta pestaña flagelada  
no sirve para ver

a ver  
¿cómo se mueve la cadera?  
¿cómo se sabe que se sabe sin hacer?

si se sabe  
que no se saborea lo que se sabe  
¿a qué sabe saber?

¿sabes?  
el callejón da vueltas  
y los libros empiezan donde acaban

en mis manos de sabia  
nadie sabe cuál sílaba  
conoce cuanto sé



7.

Hoy me traje la noche  
para dejar mis manuscritos libres

digo que entre hombre y mujer  
sólo hay dos distancias  
que el amor se fue a desmaquillar  
digo silencio  
a los que siempre hablan

aquí nadie lo nota  
porque el milagro  
se lleva bien con el señor suicidio  
y anda de maravilla  
con la señora piel

allá todo está quieto  
nadie escribe migrañas en la luna  
ni dice volveré.

8.

Cayado bajo el árbol  
te sostienes con tu carga de nidos  
y desde abajo miras  
lo que brota del astro

la semana es dos veces esas horas  
en que formas el tiempo de un papel  
una silla  
donde nos dices mundo y entendemos

ya buscas tu entrelínea por si encuentras  
tu hueco digital

te yergues consonante  
de tu verso perdido en encomiendas

con tus palabras roza la vigilia  
tu silencio de sed

la ciudad tiene manos si la tocas  
y las calles son labios si las nombras

no lo sé  
pero dos veces tocas  
en la casa mujer  
y nadie abre.

9.

Vuelvo por mi soledad  
compañero, señor

abra la puerta  
su piel está prendida  
en la región huracanada de mi infancia

vuelvo por ella porque el amor da treguas  
mi soledad es la distancia de su sombra  
aquí vivió

aún trabaja su obstinada fatiga  
tiene mi corazón en su traspatio

sin ella fui indultada  
era su asedio  
lo que anduvo detrás de mis reductos

es tiempo de aliviar lo que mató en nosotros  
mi vieja esclava  
ahora que la andanza se congrega en mi historia  
y aprendo a ser feliz  
y solitaria.

10.

Una mujer vive gastando la ciudad  
junta días indefensos  
dentro de libros que la atemorizan

pierde las ganas de capturar vampiros  
y en las mañanas revisa las horas  
que le quedan vivas en el cuerpo

oye secretos de las otras mujeres:  
la de pátina verde en la ventana  
la de ocres recordatorios

busca  
y el miedo se presenta a servirle  
se encuentra con el polvo  
que ennegrece sus amados retratos

en el norte cerrado de volverse costumbre  
manía de desencuentros

en los diez velatorios de sus dedos  
ve

inventada en la luz  
se halla transparentada de vacío  
se atrinchera en sus brazos

y se gana el oficio de iluminar espléndida  
lo que ausculta el astro

qué más puede esperarse de una ciega.

11.

He dicho todos los nombres de todos  
los tiempos

hice santuarios en la hierba antes de que ardiera  
insecto del maíz, despacio perforé la tierra

me tengo por proscrita

pero confirmo: no hay todo el mar  
el cielo o el infierno

por la vida

ni otro fondo que el fondo

el aire cambia todo punto de fuga  
todo sendero

y el pie aplana el polvo en su camino  
hacia ninguna parte

no hay otra roca que la roca

ni más arena que la arena

vientos de azogue

espejos en huida

no hay todas las cosas y los seres

no

aunque aparezcas

no estás donde la forma y el sonido

te confieren presencia

no hay don

son puentes la palabra y el mundo

para llegar adonde sí

sí

todo desde mi propio ser

se extingue.

12.

La multitud es amarilla  
pasa lenta en la ruta de todos y ninguno  
    en mi camisa hay miles con los mismos  
        nombres  
gritan sus borracheras de desaparecidos

ahí va mi padre, en el día de su juicio  
y mi hermano que quería fotografiarse

muchos son uno  
se desnudan, vuelven las cabezas  
acuñan la moneda que los vaticina

amo la noche que me hace invocar  
lo que me sobrevive  
y juego  
a que juego a su lado

escribo  
como saber íntimas sus lenguas

pero en verdad  
abro las hogueras que ellos creen sus hogares

nada confirmo  
nada les digo  
sino el mismo mensaje.

13.

Desde el centro perdurable de los pájaros

abordas el paraíso

limbos aniquilados en la pasión de tus días

alargan teas por tus ojos maduros

pausa

algo destruido busca armar sus pedazos

pausa

florecerán las flechas

tú

acorazado monumento allá

aquí un sinfín de estelas

siglo

pico de sal te adentras en murallas

yo te he esperado

dueño de la gravitación

entre los fósiles y las fogatas

por siglos te he esperado

por los dos

para existir despacio

después que pase octubre.

14.

Alojo y desalojo

y en el asiento de lo que huye  
un vacío como flor nunca mirada

cuán fácil escribir

poner la pluma en la piel de la hoja  
y elevar la oración de naranjas  
chorreándome la boca

contar la cicatriz de las cien cuchilladas  
la casa de cien llaves cuya puerta no toco  
porque mis brazos miran hacia el suelo  
días en que la muerte está tan cerca  
que le basta con alzar la mano

si no se puede más

la lluvia se hace tiempo

y donde estalla

nace un engendro que me asusta la boca

nacer no ha sido mi mejor proyecto

alojo y desalojo

eso ha sido vivir

y algunos todavía conversan con la araña  
donde tejo mi embolia de hilaturas con sed  
mas la palabra no puede transmutarse

así, como que existo

obligo a que me crean

pero los claustros, siempre silenciosos  
me obligan al amor.





## Índice

- Vientos de agosto, 7  
Septiembre en el tapiz, 29  
En las grietas de octubre, 49  
Vocación de otoño, 67

*Vocación de otoño*

Segundo semestre de 2005

*Impresión*

Formación Gráfica, SA de CV

Matamoros 112

Colonia Raúl Romero

57630 Ciudad Nezahualcóyotl

Estado de México

*Producción*

Dosfilos editores, SA de CV

Callejón del Capulín 202

98000 Zacatecas

Zacatecas

Mil ejemplares más sobrantes

Premio Nacional de Poesía  
«Ramón López Velarde» 2003

Universidad Autónoma de Zacatecas